GOLPE DE MAR FATAL ACCIDENTE DE UN CRUCERO EN AGUAS CATALANAS

El oleaje sorprendió al pasaje en una zona de ocio

>> VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

sucedió en tres episodios que coincidieron que tres olas gigantescas olas. La primera fue la que abrió la vía de agua reventando la cristalera. Sólo causó daños materiales, pero no personales. Casi inmediatamente, se produjo la segunda. El agua penetró con tanta fuerza que arrastró a todos los reunidos en la sala al fondo de la estancia. En ese momento, fue cuando se produjeron los heridos, incluida la mujer de 62 años que presentaba fracturas en ambas piernas. La tercera embestida de agua resultó la mortal. Su fuerza de penetración hizo caer el revestimiento del techo que cayó sobre ambos fallecidos.

El crucero de la compañía grecochipriota Louis Cruises Line que transportaba a 580 miembros de la tripulación y a 1.350 pasajeros de muy diversas nacionalidades, aunque predominan los ciudadanos alemanes, españoles, franceses e italianos, siendo estos dos últimos los más numerosos. Los hechos sucedieron a las 15.30 horas, a 25 millas náuticas del cabo de Begur, cercano a la cabo de San Vicente, un punto bajo el influjo del golfo de León, considerado por los marineros uno de los puntos más negros y peligrosos del Mediterráneo.

El barco, que navegaba con bandera maltesa, realizaba una travesía de 12 días por la costa marroquí, las islas Canarias y la costa mediterránea española. Tenía que hacer escala en Barcelona, la penúltima parada antes de llegar a Génova, el puerto de salida y llegada del crucero. Fuentes portuarias explicaron que tenía prevista su entrada hacia las 10 de la mañana en el puerto de Barcelona, donde tenía que dejar y recoger pasaje. Sin embargo, ante el mal tiempo, el capitán del Louis Majesty decidió no hacer escala. El impresionante oleaje en la zona de la bocana hacía temer al patrón que el buque pudiera desplazarse y acabar golpeando contra el espigón, explicaban las mismas fuentes. Finalmente, informó de que renunciaba a entrar en Barcelona y que se dirigía hacia a Génova. Las circunstancias que hicieron que el capitán tomara tal decisión será una de las primeras averiguaciones que hará el juzgado instructor.

La siguiente comunicación del buque con los controladores de Barcelona se realizó aproximadamente hacia las cuatro de la tarde, para informar del accidente ocurrido en aguas territoriales españolas y pedir auxilio. Michael Maratheftis, un portavoz de la compañía Louis Cruises, con sede en Nicosia (Chipre), confirmó anoche que la cubierta 5 donde se produjo el siniestro contaba con gran mirador de cristaleras.

El crucero entró en el puerto hacia las 20.25 de la tarde, donde varias ambulancias, algunas medicalizadas y otras de primeros auxilios, así como personal del puerto esperaban al *Louis Majesty* para proceder a la evaluación y traslado de los heridos. Fuentes del Servicio de Emergencias Médicas (SEM) –que dispuso cuatro ambulancias en el puerto– detallaron que cinco de los heridos en el accidente son leves y uno

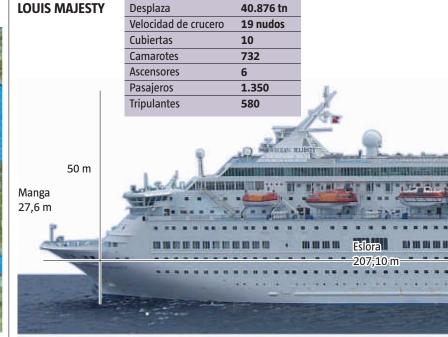
A SKUTS. Ia zona que recibió el impato del oleaje seguia sin luz al llegar al muelle

grave. La Guardia Civil se hizo cargo de las diligencias del caso ordenadas por el juzgado de guardia. De entrada, el juez que lleva el caso ordenó el bloqueo inmiato de la embarcación hasta nueva orden. Quiere que los investigadores tengan todo el tiempo nece-

sario para cumplimentar las diligencias. Mientras duraron los primeros trabajos de investigación, no se permitió que nadie bajara del buque salvo los heridos. El pasaje se disponía a última hora a pasar la noche alojados en sus camarotes que, como el resto del barco salvo la cubierta 5, mantiene intactos todos los servicios necesarios. Una de esas primeras labores de investigación consistió en tomar declaración al capitán del buque, además del levantamiento de los cadáveres. Anoche mismo dieron comienzo las au-

Una travesía dramática





FUENTE: Google Earth

El 'Louis Majesty', un veterano de los cruceros de placer

BARCELONA Redacción

El barco que sufrió ayer el mortal embate de las olas tiene un historial de cambio de propietarios y banderas relativamente habitual en el tráfico marítimo. El *Louis* Majesty fue bautizado con ese nombre el pasado diciembre, al pasar a control definitivo de su nueva compañía armadora, la grecochipriota Louis Cruises, que lo adquirió en abril del 2008 a una naviera noruega por 102 millones de euros. Navega bajo bandera de Malta. En sus orígenes, el navío fue construido en astilleros finlandeses para una compañía de esa nacionalidad, la Birka Line, pero hubo problemas financieros. Finalmente, el buque entró en servicio en 1992 con el nombre de *Royal Majesty* y especializado en el mercado americano, con escalas en el Caribe.

En mayo de 1995 lo compró una compañía noruega y, abanderado en Bahamas, navegó con el nombre de *Norwegian Majesty*. En 1999 fue sometido a obras de alargamiento del casco en astilleros alemanes de Bremen. Según el blog *Del acontecer portuario*, el barco sufrió un percance en mayo del año 2005 en Saint George (Bermudas), que pudo ser solven-

tado sin grandes complicaciones.

El Louis Majesty, con una eslora de 207,10 metros y manga de 27,6 metros, desplaza 40.876 toneladas y puede alcanzar una velocidad de crucero de 19 nudos. Posee diez cubiertas, 732 camarotes, y seis ascensores, además de las diversas salas de recreo, restaurantes, cafés, discoteca, peluquería y demás servicios. En este viaje transportaba 1.350 pasajeros y 580 tripulantes, según el comunicado oficial emitido ayer por Louis Cruises.